



Insigne y Nacional Basílica de Santa María de Guadalupe
Coordinación General de la Pastoral del Santuario



ROSARIO MES DE MAYO 2020
SANTA MARIA DE GUADALUPE,
MADRE NUESTRA,
MADRE DE AMERICA

DIA 8

MADRE INMACULADA, PEDIMOS POR CANADA

La **Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe** ha iniciado un Año Jubilar Guadalupano – Plancartino, del 8 de septiembre de 2019 al 12 de octubre de 2020, concedido por el **Papa Francisco**, al conmemorarse en 2020, los 125 años de la **Coronación Pontificia de la Virgen de Guadalupe**.

El mes de Mayo de cada año, es dedicado el rezo del Santo Rosario, en este Santuario del Tepeyac a Nuestra Madre Santísima de Guadalupe. Dedicemos estos ROSARIOS del “*mes de Mayo 2020*”, por la humanidad, que sufre los estragos y la lucha para contener la expansión de la Pandemia del Coronavirus. De manera especial queremos unirnos a cada nación del Continente de América, el Continente de la Esperanza y detenernos cada día para venerar a María Santísima, Nuestra Madre, en sus diversas advocaciones. Unamos nuestras plegarias desde el Tepeyac a toda América y el mundo.

La alabanza a María Santísima: MADRE INMACULADA significa... “sin mancha” En algo sin mancha... todo puede verse con claridad, no borroso ni estropeado y es que en María todo es transparente.... a veces decimos “esta persona es como un cristal” ... porque no oculta, porque es fiable, porque lleva el corazón en la mano... y para todos es agradable y bueno cruzarse con ella... Así es María.... y además... como un cristal que deja ver a Dios a través de ella.... Ella vivió la bondad, la belleza, la verdad, la acogida, la ternura.... todas esas cualidades que nos hablan de como es Dios.... ella las “tradujo” en gestos de mujer, de madre, de hermana, de amiga.... Ella tradujo la cercanía de Dios a la vida cotidiana, sencilla.... María, transparencia de Dios... Y María testimonio de la Salvación de Dios... de la preservación salvadora de Dios... que María nos enseñe a ser transparencia de Dios. Meditemos el Salmo 27 “una cosa pido al Señor...eso buscaré...” “¿y a mí qué me dice esta palabra?”... *Dialoga con sencillez y sosiego...con María, con Jesús, con el Padre...Pide, agradece, alaba...*

PEDIMOS POR CANADA

NOTRE DAME DU CAP Fiesta 15 de Agosto



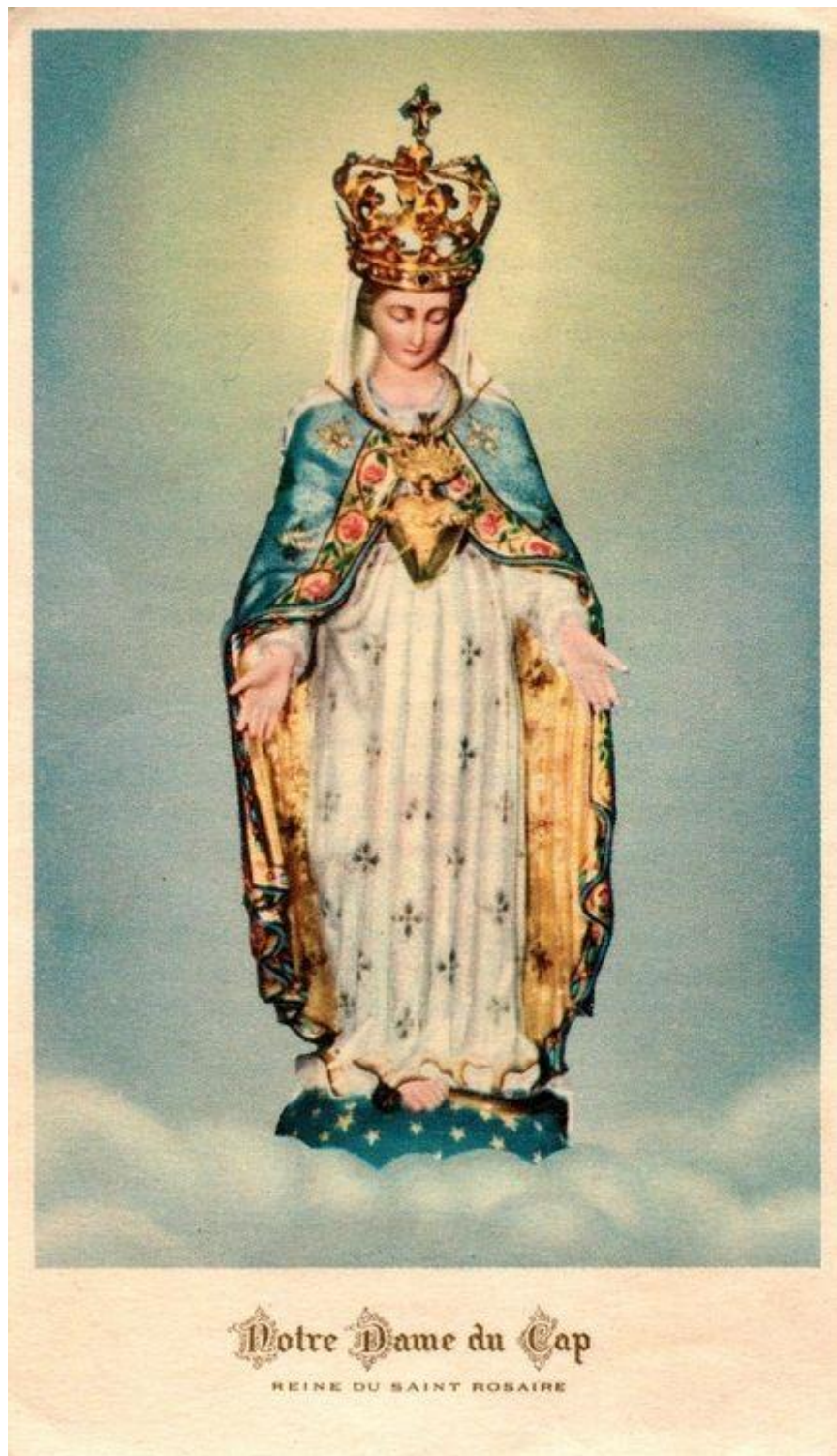
El Santuario Mariano más significativo de Canadá es el de *Notre Dame du Cap* o **Nuestra Señora del Cabo**. Se encuentra a mitad de camino de Quebec y Montreal. La ciudad es la **Cap de la Madeleine**. Es la Patrona de Canadá

Su historia se remonta al siglo XVII. Es en 1659 cuando se edifica la primera capilla en el páramo llamado "*Recompensa de Santa María*". Se convirtió así en la primera iglesia en Cap de la Madeleine. A principios del siglo siguiente, el obispo de la diócesis autoriza la construcción de un nuevo templo, que se abre al culto en 1720. Tiene la peculiaridad de ser la iglesia de piedra más antigua en todo Canadá.

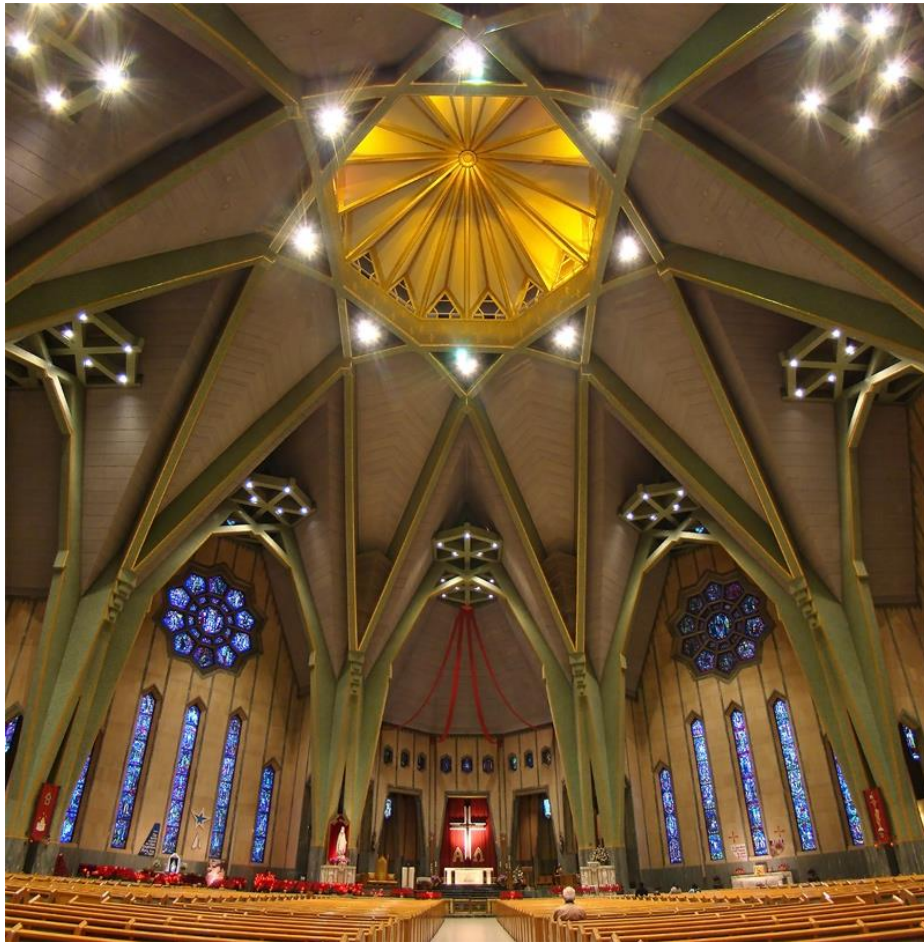
En 1854, el feligrés Zéphirin Dorval, donó la imagen de **Nuestra Señora del Santo Rosario del Cabo**. Simboliza a una Virgen de líneas delicadas, sus ojos miran hacia abajo, como se le reveló a la clarividente **Catherine Labouré** en París en 1830. Es una imagen de yeso modelada por la Casa Carli Petrucci en Montreal en 1854, sobre la base de un tallado hecho por Médard Bourgault de St. Jean Port Joli, Quebec.

A fines del siglo XIX, se decide cortar las piedras necesarias para la edificación de una nueva iglesia de la orilla sur del río San Lorenzo. La idea era luego transportarla por ese cauce de agua. Pero, en esta región, el invierno es muy suave y las aguas no llegan a congelarse. Entonces los fieles recurrieron a la Virgen María. Cada domingo, rezaban el rosario con el anhelo de que se forme un pasadero de hielo en el río. En la noche del 16 de marzo 1888, comienza a formarse un puente de hielo de orilla a orilla. Del 19 al 25 de marzo se lleva la piedra a través del río mediante carromatos tirados por caballos. En 22

junio de 1888, la pequeña iglesia se dedica a **Nuestra Señora del Cabo**, este santuario será de María, los peregrinos vienen de todas las parroquias de la diócesis y de cada diócesis de Canadá



En 1902 se confió el santuario al cuidado de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, **quienes** desarrollan una amplia obra pastoral, ayudados por laicos y organizaciones asistenciales y de caridad. El 12 de octubre de 1904, la imagen de **Nuestra Señora del Santo Rosario del Cabo** fue coronada canónicamente por el Papa Pío X. En 1919 debido al mal clima en esa época del año, la celebración anual del Santuario se cambia al 15 de agosto en vez del 12 de octubre.



Bajo la mirada maternal de Santa María de Guadalupe, iniciamos el rezo del Santo Rosario pidiendo nuestros hermanos y hermanas de Canadá y especialmente por los enfermos, por los ancianos, por los médicos, enfermeras, y familiares que los cuidan, que Jesús aumente nuestra fe y caridad.

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R.** Amén.

V. Dios mío, ven en mi auxilio. **R.** Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre... **R.** Como era en el principio

MISTERIOS DOLOROSOS

Primer Misterio Doloroso

LA ORACION EN EL HUERTO DE GETSEMANI

La imagen de Jesús en el huerto de Getsemaní, inicia su pasión, el inicio del supremo abandono. “Y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra”. Pena íntima en su alma, amargura insondable de su soledad, decaimiento en el cuerpo abrumado. Su agonía no se precisa sino por la inminencia de la pasión que Jesús, a partir de ahora, ya no ve lejana, ni siquiera próxima, sino presente.

“Este nuevo momento de la humanidad, con todo lo bueno y maravilloso que ha traído y las sombras que detrás se esconden, supera en mucho una comprensión simple, ya que abarca todos los ámbitos de la vida de las personas, transformando profundamente la manera de pensar, percibir y vivir su relación con Dios, con los demás, con la naturaleza y consigo mismo. Situación que al no ser comprendida ampliamente y desconociendo sus alcances, ha traído frustración, desesperanza, angustia y desmoralización en muchas personas”. (No. 25 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Segundo Misterio Doloroso

LA FLAGELACIÓN DEL SEÑOR

El misterio trae al recuerdo del suplicio despiadado de latigazos innumerables sobre el cuerpo de Jesús, que hoy se prolonga en tantos hermanos y hermanas nuestros que son torturados, desaparecidos o víctimas de la violencia, la corrupción.

“Esta situación que nos lastima hondamente nos lleva a decir como el profeta: Hemos pecado, hemos cometido iniquidades y delitos y nos hemos rebelado, apartándonos de tus mandamientos y preceptos. No hemos escuchado a tus siervos los profetas que

hablaban en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros antepasados y a toda la gente del país (Dn 9,5-6). Pero tenemos una certeza que nos anima en nuestro caminar: Dios no abandona a sus hijos. Con esta confianza nos abrimos a experimentar con dolor la situación que viven muchos hermanos nuestros abandonados a su suerte y queremos aproximarnos a ellos para hacerles experimentar la cercanía misericordiosa de Dios. (No. 45 Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Tercer Misterio Doloroso

LA CORONACIÓN DE ESPINAS

La contemplación del misterio se orienta de modo particular hacia aquellos que llevan el peso de graves responsabilidades en la sociedad. Es, en efecto, el misterio de los padres de familia, los educadores, los líderes, los gobernantes o aquellos que tienen el deber de dirigir o conducir a los demás.

Hoy vivimos situaciones que nos han rebasado en mucho y que son un verdadero calvario para personas, familias y comunidades enteras, en una espiral de dolor a la que por el momento no se le ve fin. Muchos pueblos en nuestro país experimentan constantemente la inseguridad, el miedo, el abandono de sus hogares y una completa orfandad por parte de quienes tienen la obligación de proteger sus vidas y cuidar sus bienes. Tal parece que esta situación de violencia ha rebasado a las autoridades en muchas partes del país, los grupos delincuenciales se han establecido como verdaderos dueños y señores de espacios y cotos de poder y, debido a la furia y a la capacidad de terror de muchos de ellos, han puesto a prueba la fuerza de la ley y del orden. Son muchos los sufrimientos que a causa de la violencia a lo largo de estos últimos años se han ido acumulando en las familias del pueblo mexicano. (No. 56. Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Cuarto Misterio Doloroso

CRISTO CON LA CRUZ A CUESTAS

Contemplando a Jesucristo que sube al Calvario, aprendemos que con el corazón, antes de que con la mente, abracemos nuestra cruz, llevémosla con entrega generosa, con alegría. Que este misterio nos haga más sensibles al drama de nuestros hermanos atribulados: huérfanos, ancianos, enfermos, minusválidos, prisioneros, migrantes. Pidamos para ellos la fuerza, el consuelo de la esperanza. Y dispongamos nuestras vidas para ayudarlos a cargar la cruz de sus sufrimientos y sus enfermedades.

Las cifras de escándalo que nos dan en estos tres campos: corrupción, impunidad e ilegalidad, nos llevan a encender los focos rojos y a trabajar por la transparencia de las instituciones. Nuestro país no aguanta más el robo, la opacidad, el despilfarro y el mal uso de sus recursos, porque esto significa pobreza para sus pueblos y miles de historias humanas sin las condiciones necesarias para vivir con dignidad. Ningún Estado puede sobrevivir donde no se castigan los delitos, donde se han corrompido las instituciones de justicia y no existen los medios para procurar la aplicación de la ley para quien ha cometido algún delito. Aunque se tenga un marco legal ejemplar, si no se cumplen las leyes de nada sirven. Esta realidad ha llevado a la crisis de las instituciones de gobierno, gobernantes, partidos políticos y dirigentes sindicales, a perder credibilidad entre los ciudadanos y a romper un tejido social endeble. (No. 60. Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Quinto Misterio Doloroso CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR

La vida y la muerte representan los puntos clave y resolutivos del sacrificio de Cristo. Con su sonrisa de Belén, prende en los corazones de todos los hombres la alegría, en el alba de su aparición sobre la tierra; y en la cruz, unió a él, todos nuestros dolores para santificarlos, expió nuestros pecados, y nos liberó de las ataduras de la muerte.

Y allí junto a la cruz, estaba María su Madre, como estuvo junto al Niño en Belén. Y aquí en el culmen de su sacrificio, nos la entrega como Madre nuestra. Supliquémosle a Ella que es nuestra madre; pidámosle que también ella interceda por nosotros “ahora y en la hora de nuestra muerte”.

Damos gracias a Dios porque nuestra tierra mexicana da vida a una de las más ricas expresiones de piedad popular enraizada en la Morenita. San Juan Pablo II en Santo Domingo, señalaba que Santa María de Guadalupe, ofrece un gran ejemplo de evangelización perfectamente inculturada. En efecto, en la figura de María – desde el principio de la cristianización del Nuevo Mundo y a la luz del Evangelio de Jesús – se encarnaron auténticos valores culturales indígenas. En el rostro mestizo de la Virgen del Tepeyac se resume el gran principio de la inculturación: la íntima transformación de los auténticos valores culturales mediante la integración en el cristianismo y el enraizamiento del cristianismo en las varias culturas. (No.82. Proyecto Global de Pastoral 2031-2033 Conferencia del Episcopado Mexicano)

Padre nuestro

10 Ave María

Gloria.....

V. Santa María de Guadalupe,

R. ...salva nuestra Patria y aumenta nuestra fe.

Concluidos los cinco misterios, después de un Padre Nuestro se reza:

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Hija de Dios Padre: **Dios te salve, María...**

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Madre de Dios Hijo: **Dios te salve, María...**

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, Esposa de Dios Espíritu Santo: *Dios te salve, María...*

Dios te salve, María Santísima de Guadalupe, templo y Sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,.... vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén

Letanías Lauretanas

V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, ten misericordia de nosotros
R. Cristo, ten misericordia de nosotros
V. Señor, ten misericordia de nosotros
R. Señor, ten misericordia de nosotros
V. Cristo, óyenos
R. Cristo, óyenos
V. Cristo, escúchanos
R. Cristo, escúchanos
V. Dios, Padre celestial
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Hijo, Redentor del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Dios Espíritu Santo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Trinidad Santa, un solo Dios
R. Ten misericordia de nosotros

Santa María..... Ruega por nosotros
Santa Madre de Dios

Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo
Madre de la Iglesia
Madre de la divina gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre virginal
Madre sin mancha
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del Buen Consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso insigne de devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil
Casa de oro
Arca de la alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos

Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las Vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al Cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de las Familias
Reina de la paz

V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Perdónanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Escúchanos, Señor
V. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo
R. Ten misericordia de nosotros
V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor
Jesucristo.

Oración del Papa Francisco a la Virgen María

«Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios».

En la dramática situación actual, llena de sufrimientos y angustias que oprimen al mundo entero, acudimos a ti, Madre de Dios y Madre nuestra, y buscamos refugio bajo tu protección.

Oh Virgen María, vuelve a nosotros tus ojos misericordiosos en esta pandemia de coronavirus, y consuela a los que se encuentran confundidos y lloran por la pérdida de sus seres queridos, a veces sepultados de un modo que hiere el alma. Sostiene a aquellos que están angustiados porque, para evitar el contagio, no pueden estar cerca de las personas enfermas. Infunde confianza a quienes viven en el temor de un futuro incierto y de las consecuencias en la economía y en el trabajo.

Madre de Dios y Madre nuestra, implora al Padre de misericordia que esta dura prueba termine y que volvamos a encontrar un horizonte de esperanza y de paz. Como en Caná, intercede ante tu Divino Hijo, pidiéndole que consuele a las familias de los enfermos y de las víctimas, y que abra sus corazones a la esperanza.

Protege a los médicos, a los enfermeros, al personal sanitario, a los voluntarios que en este periodo de emergencia combaten en primera línea y arriesgan sus vidas para salvar otras vidas. Acompaña su heroico esfuerzo y concédeles fuerza, bondad y salud. Permanece junto a quienes asisten, noche y día, a los enfermos, y a los sacerdotes que, con solicitud pastoral y compromiso evangélico, tratan de ayudar y sostener a todos. Virgen Santa, ilumina las mentes de los hombres y mujeres de ciencia, para que encuentren las soluciones adecuadas y se venza este virus.

Asiste a los líderes de las naciones, para que actúen con sabiduría, diligencia y generosidad, socorriendo a los que carecen de lo necesario para vivir, planificando soluciones sociales y económicas de largo alcance y con un espíritu de solidaridad.

Santa María, toca las conciencias para que las grandes sumas de dinero utilizadas en la incrementación y en el perfeccionamiento de armamentos sean destinadas a promover estudios adecuados para la prevención de futuras catástrofes similares.

Madre amantísima, acrecienta en el mundo el sentido de pertenencia a una única y gran familia, tomando conciencia del vínculo que nos une a todos, para que, con un espíritu fraterno y solidario, salgamos en ayuda de las numerosas formas de pobreza y situaciones de miseria. Anima la firmeza en la fe, la perseverancia en el servicio y la constancia en la oración.

Oh María, Consuelo de los afligidos, abraza a todos tus hijos atribulados, haz que Dios nos libere con su mano poderosa de esta terrible epidemia y que la vida pueda reanudar su curso normal con serenidad.

Nos encomendamos a Ti, que brillas en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Amén.



*Reina del cielo, alégrate, aleluya.
Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.
Ha resucitado según su palabra, aleluya.
Ruega al Señor por nosotros, aleluya.
Goza y alégrate Virgen María, aleluya.
Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.*

Oh Dios, que por la resurrección de Tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su Madre, la Virgen María, llegar a los gozos eternos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.